

La diferencia creciente entre estos dos indicadores, produjo ritmos variables de crecimiento demográfico, que llegaron al 3.5% anual en 1973, 30% superior al promedio de América Latina (10). Si bien es verdad que en la última década hemos observado un abatimiento significativo de la natalidad, la realidad es que el ritmo de crecimiento demográfico actual aún es cercano al 2% anual, es decir, similar al promedio mundial, con lo que podemos esperar que el número de habitantes de México sobrepase de cerca los 100 millones de habitantes para el año 2000.

En estas condiciones las posibilidades de desarrollo económico, de autonomía e independencia económica y tecnológica y los objetivos de desarrollo compartido se obstaculizan. Por no citar más que un ejemplo, recordemos que el gobierno federal acordaba a la educación el 13.7% de su presupuesto en 1958, y que esta proporción pasó a 38.7% en 1975 (11). Si cerca del 40% del presupuesto debía aplicarse a un solo renglón de la economía, otros deberían ser desatendidos. Así el incremento de los servicios de salud no ha sido suficiente para hacerlos extensivos a todos los sectores de la población. Además, no hemos sido capaces de proporcionar los servicios básicos a una gran parte de las regiones del país: carecemos de una adecuada infraestructura de obras de irrigación, muchos poblados no cuentan con obras de drenaje, alcantarillado, luz eléctrica, agua potable, etc. El Estado enfrenta la peor crisis económica de la historia contemporánea de nuestro país, el déficit del gobierno es impresionante, y México cuenta con una de las deudas externas más grandes del mundo, que de acuerdo al Banco de México, sobrepasa los 100,000 millones de dólares.

Claro está que una reducción de la fecundidad no sería suficiente para aliviar todos estos problemas, ya que su causalidad es compleja en extremo, pero dicha reducción contribuiría grandemente a bajar las presiones sobre las exigencias que el crecimiento poblacional impone para la satisfacción de demandas básicas de servicios.

Por otra parte, el fenómeno de fecundidad está íntimamente relacionado con otros problemas que escapan al campo exclusivo de la planeación económica. Algunas investigaciones nos han mostrado ciertas asociaciones

entre la fecundidad y algunas variables socio-económicas: las mujeres de sectores rurales que completaron su periodo de reproducción tienen un promedio 5.7 hijos, mientras que sus correlativas de sectores urbanos tienen 4.4. De acuerdo al nivel de instrucción, la encuesta de fecundidad de la ciudad de México en 1964 nos mostraba que las mujeres sin instrucción tenían 4.4 hijos en promedio, contra 3.2 entre las que habían terminado la primaria, 2.1 entre las que contaban con estudios de secundaria y 1.5 entre las que poseían una instrucción superior. Además otras investigaciones nos muestran que las mujeres que trabajan fuera del hogar tienen un promedio de 2.4 hijos en comparación con los 3.7 de las que no trabajan fuera de casa (12).

Algunos autores se han circunscrito más bien al contexto de la familia. Dentro de esta línea, podemos decir que la fecundidad se relaciona con problemas de conflicto, de organización y de planificación familiar (en relación con las metas familiares, la repartición de tareas, la organización de ciclos de vida familiar, la interacción, la dinámica conyugal y parental, la disposición de recursos familiares, etc.). Puede relacionarse también con diversas variables de tipo psicosocial, como los niveles de satisfacción, las perturbaciones de los hijos no deseados y rechazados, el maltrato a menores, etc. De hecho, en los últimos años se ha insistido cada vez más en considerar a la familia como unidad básica en el análisis de la fecundidad. Esto responde a dos principios fundamentales: por un lado, que ésta variable debe conceptualizarse como un hecho social y no como un fenómeno derivado de acciones individuales; por otro lado, que se reconoce que la fecundidad es un fenómeno que se produce dentro del ámbito familiar (13).

Lo anterior dió lugar a la inclusión del tema de la familia en la Conferencia Internacional de Población que se celebró en México en 1984, para cuyos preparativos se reunieron un año antes en Nueva Dehli un grupo de expertos con el objeto de evaluar los aspectos fundamentales de la interrelación de estas variables.

Se llegó a la conclusión de que los principales factores familiares relacionados con la fecundidad y que ameritaban una atención especial



entre la fecundidad y algunas variables socio-económicas: las mujeres de sectores rurales que completaron su período de reproducción tienen un promedio 2.7 hijos, mientras que sus correlativas de sectores urbanos tienen 4.4. De acuerdo al nivel de instrucción, la encuesta de fecundidad de la ciudad de México en 1964 nos muestra que las mujeres sin instrucción tenían 4.4 hijos en promedio, contra 3.2 entre las que habían terminado la primaria, 2.1 entre las que contaban con estudios de secundaria y 1.2 entre las que poseían una instrucción superior. Además otras investigaciones nos muestran que las mujeres que trabajan fuera del hogar tienen un promedio de 2.4 hijos en comparación con los 3.7 de las que no trabajan fuera de casa (12).

Algunos autores se han circunscrito más bien al contexto de la familia. Dentro de esta línea, podemos decir que la fecundidad se relaciona con problemas de conflicto, de organización y de planificación familiar (en relación con las metas familiares, la repartición de tareas, la organización de ciclos de vida familiar, la interacción, la dinámica conyugal y parental, la disposición de recursos familiares, etc.). Puede relacionarse también con diversas variables de tipo psicosocial, como los niveles de satisfacción, las perturbaciones de los hijos no deseados y rechazados, el maltrato a menores, etc. De hecho, en los últimos años se ha insistido cada vez más en considerar a la familia como unidad básica en el análisis de la fecundidad. Esto responde a dos principios fundamentales: por un lado, que esta variable debe conceptualizarse como un hecho social y no como un fenómeno derivado de acciones individuales; por otro lado, que se reconoce que la fecundidad es un fenómeno que se produce dentro del ámbito familiar (13).

Lo anterior dio lugar a la inclusión del tema de la familia en la Conferencia Internacional de Población que se celebró en México en 1964, para cuyos preparativos se reunieron un año antes en Nueva Delhi un grupo de expertos con el objeto de evaluar los aspectos fundamentales de la interacción de estas variables.

Se llegó a la conclusión de que los principales factores familiares relacionados con la fecundidad y que ameritaban una atención especial

eran: el valor de los hijos como mano de obra y como sostén económico para los padres cuando estos llegan a la vejez; la mortalidad infantil; la edad a la primera unión marital; la viudez y el celibato; la infecundidad por lactancia y la desnutrición; la abstinencia sexual posterior al parto; el papel y situación de la mujer, y la estructura familiar (14).

Como puede verse, son muchos los aspectos vinculados directa o indirectamente con la familia y que se relacionan con la fecundidad, algunos para explicarla, otros más bien como consecuencia de ella. Sea como fuere, lamentablemente el estado actual de la investigación en este sentido deja todavía mucho que desear; es muy poco lo que sabemos en realidad sobre la familia mexicana y sobre la manera en que las características familiares influyen sobre la modificación del comportamiento reproductivo. Ante la amplia gama de variables susceptibles de ser incluidas en un proyecto de investigación, nos inclinamos por aceptar la sugerencia de Luis Leñero (15), quien insiste sobre la importancia de los aspectos de organización, composición, estructura, dinámica e interacción familiar. Una investigación que nos proporcione información pertinente en este sentido, contribuiría en forma invaluable en la elaboración de políticas de población y de programas adecuados de planificación familiar. No debemos olvidar que a pesar de que los programas de planificación familiar en México han sufrido un aumento espectacular durante la última década, de acuerdo a la política demográfica actual y a la filosofía implícita de los programas mismos, estos deben responder no solo a las necesidades de la sociedad global impuestas por un proyecto nacional de desarrollo, sino también y fundamentalmente, a las necesidades de los individuos y de sus familias, dentro del marco de respeto al derecho inalienable de autodeterminación individual. Como dice Pedro Ramos, la idea que generalmente se tiene de la planificación familiar es equivocada porque se piensa que su única meta es limitar el crecimiento de la población para hacer frente en el futuro a la demanda creciente de alimentos, vivienda, educación, servicios, etc. «En realidad el objetivo de la planeación familiar es otro. No se propone tan solo resolver problemas demográficos; lo que se propone fundamentalmente es coadyuvar a que el hombre alcance niveles más altos en su ascenso evolutivo» (16). Para lograr esto, se hace indispensable



eran: el valor de los hijos como mano de obra y como sostén económico para los padres cuando estos llegan a la vejez; la mortalidad infantil; la edad a la primera unión marital; la viudez y el celibato; la infertilidad por lactancia y la desnutrición; la abstinencia sexual posterior al parto; el papel y situación de la mujer, y la estructura familiar (14).

Como puede verse, son muchos los aspectos vinculados directa o indirectamente con la familia y que se relacionan con la fecundidad, algunos para explicarla, otros más bien como consecuencia de ella. Sea como fuere, lamentablemente el estado actual de la investigación en este sentido deja todavía mucho que desear; es muy poco lo que sabemos en realidad sobre la familia mexicana y sobre la manera en que las características familiares influyen sobre la modificación del comportamiento reproductivo. Ante la amplia gama de variables susceptibles de ser incluidas en un proyecto de investigación, nos inclinamos por aceptar la sugerencia de Luis Leffero (15), quien insiste sobre la importancia de los aspectos de organización, composición, estructura, dinámica e interacción familiar. Una investigación que nos proporcione información pertinente en este sentido, contribuiría en forma invaluable en la elaboración de políticas de población y de programas adecuados de planificación familiar. No debemos olvidar que a pesar de que los programas de planificación familiar en México han sufrido un aumento espectacular durante la última década, de acuerdo a la política demográfica actual y a la filosofía implícita de los programas mismos, estos deben responder no solo a las necesidades de la sociedad global impuestas por un proyecto nacional de desarrollo, sino también y fundamentalmente, a las necesidades de los individuos y de sus familias, dentro del marco de respeto al derecho inalienable de autodeterminación individual. Como dice Pedro Ramos, la idea que generalmente se tiene de la planificación familiar es equivocada porque se piensa que su única meta es limitar el crecimiento de la población para hacer frente en el futuro a la demanda creciente de alimentos, vivienda, educación, servicios, etc. <<En realidad el objetivo de la planificación familiar es otro. No se propone tan solo resolver problemas demográficos; lo que se propone fundamentalmente es coadyuvar a que el hombre alcance niveles más altos en su ascenso evolutivo>>(16). Para lograr esto, se hace indispensable

profundizar en el conocimiento de la familia por una parte y del comportamiento reproductivo por la otra, y en la interrelación que se da entre ambos fenómenos. Esto constituye, en resumen, el sentido y el objetivo del presente estudio.

3).- También este estudio cumple metas de capacitación para el personal de la Facultad de Trabajo Social, para la investigación con aquellos maestros que se integran al grupo en calidad de auxiliares y asociados.

**1.2.- OBJETIVOS.**

4).- Finalmente, se pretende formar un banco de datos con los datos obtenidos en la encuesta, el cual será accesible a los profesores de la Facultad de Trabajo Social.

El objetivo central de nuestra investigación consiste en elaborar un análisis que haga referencia a un marco global de explicación entre las principales variables psicosociales y estructurales de la familia, las aspiraciones en cuanto al tamaño ideal familiar y la fecundidad real de las parejas en dos municipios del área metropolitana de Monterrey, (San Nicolás de los Garza y Guadalupe). Pretendemos así, desarrollar un modelo rector que nos permita situar el peso relativo que tienen diferentes aspectos de la interacción conyugal y de la estructura familiar en la explicación del comportamiento reproductivo humano.

Por otra parte, tomando en cuenta que se hace necesario aprovechar y eficientar al máximo los recursos disponibles, y en virtud de que uno de los aspectos primordiales de la tarea universitaria consiste en la proyección del conocimiento en los procesos educativos y de formación profesional, hemos decidido incluir otros cuatro objetivos, no menos importantes que el anteriormente expuesto:

1).- El estudio deberá proporcionar elementos de apoyo para la instrumentación de las prácticas de campo de los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social, enfocando su servicio dentro de un marco de referencia conceptual, sistematizado y fundamentado en la realidad regional.

2).- Al mismo tiempo, la investigación deberá permitir establecer un vínculo dentro del sistema pedagógico de la propia Facultad de



profundizar en el conocimiento de la familia por una parte y del comportamiento reproductivo por la otra, y en la interacción que se da entre ambos fenómenos. Esto constituye, en resumen, el sentido y el objetivo del presente estudio.

### 1.2.- OBJETIVOS.

El objetivo central de nuestra investigación consiste en elaborar un análisis que haga referencia a un marco global de explicación entre las principales variables psicosociales y estructurales de la familia, las aspiraciones en cuanto al tamaño ideal familiar y la fecundidad real de las parejas en dos municipios del área metropolitana de Monterrey, (San Nicolás de los Garza y Guadalupe). Pretendemos así, desarrollar un modelo teórico que nos permita situar el peso relativo que tienen diferentes aspectos de la interacción conyugal y de la estructura familiar en la explicación del comportamiento reproductivo humano.

Por otra parte, tomando en cuenta que se hace necesario aprovechar y orientar al máximo los recursos disponibles, y en virtud de que uno de los aspectos primordiales de la tarea universitaria consiste en la promoción del conocimiento en los procesos educativos y de formación profesional, hemos decidido incluir otros cuatro objetivos, no menos importantes que el anteriormente expuesto:

- 1.- El estudio deberá proporcionar elementos de apoyo para la instrumentación de las prácticas de campo de los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social, enfocando su servicio dentro de un marco de referencia conceptual, sistematizado y fundamentado en la realidad regional.
- 2.- Al mismo tiempo, la investigación deberá permitir establecer vínculos dentro del sistema pedagógico de la propia Facultad de

Trabajo Social, entre la investigación empírica y el proceso de enseñanza-aprendizaje, al involucrar a los alumnos en algunas de las etapas del estudio.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 3).- También este estudio cumple metas de capacitación y adiestramiento para la investigación con aquellos maestros que se han integrado al equipo en calidad de auxiliares y asociados.
  - 4).- Finalmente, se pretende formar un banco de información con los datos obtenidos en la encuesta, el cual será accesible a los profesores y a los alumnos, con el fin de proporcionar apoyos a la práctica docente y a la formación de recursos humanos, tanto desde el punto de vista de los métodos de investigación, como dentro de las áreas de organización familiar y de políticas de población. Existirá la posibilidad de que los estudiantes que deseen hacer sus tesis, utilicen la información disponible para tratar temas originales. Además, para los alumnos inscritos en el postgrado de Especialidad en Familia este banco constituirá una fuente invaluable de datos, sobre todo si consideramos que casi no existe material sistematizado y confiable sobre la familia mexicana.
- (1) Viénot, J. *Le Développement Humain*. T. 1. Les Activités Humaines, Paris, 1967, p. 17.
- (2) Huxon, P. *Manografía*, Ed. Dallos, Paris, 1971.
- (3) Meadows, D.H. et al. *The Limits of Growth*, Universe Books, 1972.
- (4) P.I. Singer, et al. *Imperialismo y Control de la Población*, Ed. Periferia, Buenos Aires, 1973. También: Aubner Gallo, J.I., *El Mito de la Explosión Demográfica*, J. Alencro, Ed., Buenos Aires, 1968.
- (5) Alba, Francisco, *La población de México: Evolución y Dilemas*, El Colegio de México, México, 1977.
- (6) Título de una obra de Paul E. Ehrlich, publicada en 1971 por Ballantine Books, N. Y.
- (7) Paz, Octavio, *El Laberinto de la Soledad*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1970, pp. 158-159.
- (8) Carrillo Flores, Antonio, *Diálogos sobre Población*, El colegio de México, México, 1974, P.4
- (9) Guzmán, J.T. y P.C. Rodríguez, "La Desigualdad Educativa en México" *Revista del Centro de Estudios Educativos México*, 1977, P.4.



Trabajo Social, entre la investigación empírica y el proceso de enseñanza-aprendizaje, al involucrar a los alumnos en algunas de las etapas del estudio.

3). También este estudio cumple metas de capacitación y adiestramiento para la investigación con aquellos maestros que se han integrado al equipo en calidad de auxiliares y asociados.

4). Finalmente, se pretende formar un banco de información con los datos obtenidos en la encuesta, el cual será accesible a los profesores y a los alumnos, con el fin de proporcionar apoyos a las prácticas docentes y a la formación de recursos humanos, tanto desde el punto de vista de los métodos de investigación, como dentro de las áreas de organización familiar y de políticas de población. Existirá la posibilidad de que los estudiantes que deseen hacer sus tesis, utilicen la información disponible para tratar temas originales. Además, para los alumnos inscritos en el postgrado de Especialidad en Familia este banco constituirá una fuente invaluable de datos, sobre todo si consideramos que casi no existe material sistemático y confiable sobre la familia mexicana.

(12) Cabrera, Guadalupe, "Evolución y Perspectivas Demográficas de México", En Carrillo F., *Diálogos sobre Población*, op. cit., p. 131.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(13) Ordorico, Manuel, "Recomendaciones del Grupo de Expertos Sobre la Familia y la Población" en: Reunión Nacional sobre Salud y Población, 1970.

(1) Vialatoux, J., Le Peuplement Humain. T.I., Les Editions Ouvrieres, Paris, 1957, p. 17.

(2) Varios Autores, Le Probleme de la Population, Ed. Le Centurion, Paris, pp. 13-14. *Familia y Población en México*, IMES, México, 1968.

(3) Hugon, P., Démographie, Ed. Dalloz, Paris, 1971. *Explosión Demográfica*, Ed. Pax-México, 1977, p. 14.

(4) Malthus, Thomas Robert, Essai sur le Principe de la Population en tant qu'il Influe sur le Progres Futur de la Société, Institute National d'Études Demographiques, Lovaina, 1980.

(5) Meadows, D.H. Et. Al., The Limits of Growth, Universe Books, N. Y., 1972.

(6) Sauvy, Alfred, "Le Faux Probleme de la Population Mondiale" en: Population Julio-Sep. 1949. Puede verse también: Fuccaraccio, A., P.I. Singer, et Al, Imperialismo y Control de la Población, Ed. Periferia, Buenos Aires, 1973. También: Aubner Gallo, J.I., El Mito de la Explosión Demográfica, J. Almendro, Ed., Buenos Aires, 1968.

(7) Alba, Francisco, La población de México: Evolución y Dilemas, El Colegio de México, México, 1977.

(8) Título de una obra de Paul E. Ehrlich, Publicada en 1971 por Ballantine Books, N. Y.

(9) Paz, Octavio, El Laberinto de la Soledad, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1970, pp. 158-159.

(10) Carrillo Flores, Antonio, Diálogos sobre Población, El colegio de México, México, 1974, P.4

(11) Guzmán, J.T. y P.C. Rodríguez, "La Desigualdad Educativa en México" Revista del Centro de Estudios Educativos, México, 1977, P.4.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (11) Guzmán, J.T. y P.C. Rodríguez, "La Desigualdad Educativa en México" Revista del Centro de Estudios Educativos, México, 1977, P.4.
- (10) Carrillo Flores, Antonio, Diálogos sobre Población, El colegio de México, México, 1974, P.4
- (9) Paz, Octavio, El Laberinto de la Soledad, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1970, pp. 158-159.
- (8) Título de una obra de Paul E. Ehrlich, publicada en 1971 por Ballantine Books, N. Y.
- (7) Alba, Francisco, La población de México: Evolución y Dilemas, El Colegio de México, México, 1977.
- (6) de la Explosión Demográfica, J. Alamedro, Ed., Buenos Aires, 1968.
- (5) Perleria, Buenos Aires, 1973. También: Aubner Gallo, J.I., El Mito de la Explosión Demográfica, J. Alamedro, Ed., Buenos Aires, 1968.
- (4) P.I. Singer, et Al., Imperialismo y Control de la Población, Ed. Population Julio-Sep. 1949. Puede verse también: Pucarcascio, A., "Le Poux Probleme de la Population Mondiale" en: Savvy, Alfred, "Le Poux Probleme de la Population Mondiale" en: National d'études Demographiques, Lovaina, 1980.
- (3) Mathus, Thomas Robert, Essai sur le Principe de la Population en tant qu'il influe sur le Progres Futur de la Société, Institute National d'études Demographiques, Lovaina, 1980.
- (2) Hugon, P., Démographie, Ed. Daloz, Paris, 1971.
- (1) Meadows, D.H. Et Al., The Limits of Growth, Universe Books, N. Y., 1972.
- (1) Vialatoux, J., Le Peuplement Humain, T.I., Les Editions Ouvrieres, Paris, 1957, p. 17.
- (2) Varios Autores, Le Probleme de la Population, Ed. Le Centurion, Paris, pp. 13-14.

- (12) Cabrera, Gustavo, "Situación y Perspectivas Demográficas de México", En Carrillo F., A. (Coord), Diálogos sobre Población, op. cit., p. 131.
- (13) Ordorica, Manuel, "Recomendaciones del Grupo de Expertos Sobre la Fecundidad y la Familia" en: Reunión Nacional Sobre Fecundidad y Familia, CONAPO, México, 1984, p. 23.
- (14) *Ibidem*, p.p. 21-23.
- (15) Leñero, Luis, El Fenómeno Familiar en México, IMES, México, 1983.
- (16) Ramos, Pedro, El Peso de la Tradición en la Explosión Demográfica, Ed. Pax-México, 1977, p.ix.

2.1.1. - REFERENCIA A ALGUNOS MODELOS DE EXPLICACION DE LA FERTILIDAD.

Según Carleton (1), entre los modelos propuestos al estudio de las variaciones demográficas, se distinguen tres tipos de modelos:

El primer modelo se refiere a la explicación de las variaciones demográficas en términos de las variaciones en la mortalidad y la fecundidad. Este modelo se basa en la hipótesis de que las variaciones demográficas son el resultado de cambios en la mortalidad y la fecundidad, los cuales a su vez son el resultado de cambios en los factores demográficos. Este modelo se ha utilizado ampliamente en el estudio de las variaciones demográficas y ha permitido explicar una gran variedad de fenómenos demográficos.